

REPORTAJE DE DENUNCIA SOCIAL

Caer (sin alas) del nido

Un documental aborda el drama de los menores que emigran solos a Europa **≡ Susanna Barranco**, la directora, se adentra en el trastorno emocional derivado del abandono del hogar

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL
BARCELONA

Los países –sostiene Arcadi Oliveres– han roto las fronteras comerciales, tecnológicas, financieras y de comunicación, pero mantienen las del movimiento humano. Así, de la limitación a veces arbitraria de los estados, nace la emigración, un fenómeno que Susanna Barranco, actriz, poeta y realizadora, trata en el documental *Caer del nido* desde una perspectiva íntima, a través de los ojos de los que han atravesado esos frágiles contornos geoestratégicos. Buscan esperanza basadas en tópicos occidentales, pero chocan con la cerrazón de la ley. Y con su propia existencia, alterada y solitaria. Derechos de la infancia, política migratoria, abusos en el ámbito familiar, sueños truncados, alguna buena experiencia. Una hora de reflexión que pone sobre la mesa las carencias de un sistema bien pertre-



►► Testimonios ► Captura de vídeo del documental 'Caer del nido', con dos de los niños que aparecen en él.

un responsable del Frontex, la agencia encargada de las fronteras de la Unión Europea.

El documental mezcla el debate estructural con el drama particular. Como el del niño de 8 años que lleva cuatro intentando huir de Tánger y admite su adicción a la cola durante una charla callejera. O el joven que recuerda que algunos amigos suyos fueron atropellados por el camión que debía servirles de transporte. «Creo que ha sido de lo más duro que he hecho a nivel emocional», admite Susanna, que tuvo muy claro desde el primer momento que un proyecto como este requería cruzar el Estrecho.

La inopia familiar

Una de las cosas que más le sorprendieron es la inopia en la que viven las familias de estos jóvenes emigrantes. Cuenta que la mayoría se quedan con el sueño dorado de la Europa próspera, que no pueden imaginarse lo mal que lo están pasando sus seres queridos. Y no se lo imaginan porque en la cabeza han amueblado una utopía occidental, quizás construida por revistas, películas o series de televisión. O por el fútbol, tan pomposo en el Viejo Continente. Quizás también ayude que los chavales, cuando consiguen hablar con los suyos desde Barcelona, Madrid o Valencia, esconden su nueva miseria, para que en casa no sepan que lo están pasando casi tan mal como en Marruecos. «Creo que mienten por vergüenza y para no preocuparles más», aporta la directora del documental que se estrena el miércoles en la Filmoteca y podrá verse a partir de finales de febrero en el cine Girona de Barcelona.

Como Khalil, que se quedó dormido en un contenedor de basura en Barcelona y estuvo a punto de perder una pierna cuando el camión de recogida le engulló. Con 27 años, recibe a Susanna en su casa, en Marruecos. Le cuenta que quiere volver a intentarlo, tras una década de idas y venidas, de entradas en la cárcel. «He sabido que regresó a Europa y que volvió a las andadas. Está en prisión».

Traumas por la ruptura

La producción aporta algunos datos más allá del fenómeno migratorio, una materia de sobra tratada. Susanna se detiene en el efecto psicológico que causa dejar el nido. Y se apoya en varios datos: el 30% de estos niños sufren trastornos emocionales por los traumas y la violencia vivida en el proceso migratorio, y el 20% de los menores y el 15% de los padres reagrupados padecen traumas a consecuencia de la ruptura familiar. Porque las oportunidades se ven de modo distinto si uno vive en un país rico o pobre. El desarrollado vive una experiencia en un Erasmus, o gracias a un empleo en Londres. Pero guarda fuertes raíces sociales, familiares y económicas en casa. El subdesarrollado se marcha forzado por las circunstancias, sin nada ni nadie que le espere en su destino, en caso de tenerlo. ≡

El 30% de estos niños sufren trastornos por la violencia vivida en el proceso

chado hasta que los emigrados cumplen 18 años, pero lleno de lagunas a partir de su mayoría de edad, siempre dependientes de un contrato laboral que llega muy pocas veces.

Encuentro casual

La idea surgió hace año y medio cuando un chico de 16 años le pidió a Barranco papel de fumar en una playa. Hablaron. Él le contó que había entrado en España bajo un camión y que estaba en un centro de acogida. El relato dejó inquieta a la realizadora, que ya había tratado temas complejos con anterioridad (en *El silencio de Jonc*, sobre la discapacidad, en el 2013; o en *Vacios*, en el 2011, donde abordó la violencia machista desde la perspectiva de los agresores). Pero, sobre todo, la dejó sin respuesta para una pregunta: ¿qué mueve a un joven a dejar a su familia y su hogar y emprender un viaje tan incierto como peligroso? Pensó en las madres de estos chicos. Y se puso a investigar.

El documental trufa el testimonio de jóvenes emigrados con la voz de expertos, de juristas a antropólogos, cooperantes sobre el terreno o psicólogos. También incluye la opinión del director general de Ejecución Penal de la Comunitat i de Justícia Social de la Generalitat, Joaquim Claveguera, que admite que una expulsión «es un fracaso general del sistema». Pero se echa en falta una fuente policial, del Ministerio del Interior,

INICIO COMERCIALIZACIÓN DE VIVIENDAS



Residencial Parc **VPO**
de la **MARINA**

Desde
117.500€
Cuota
340 € / mes*

c/ Cal Císó, 50-58, Barcelona



Viviendas de protección
oficial de 2 y 3 dormitorios
con parking y trasteros

Información y ventas

667 162 167

Promoción:

el **CONSORCI**
barcelona ZONA FRANCA

Comercializa:

TR Corporación
Inmobiliaria